



Nombre de alumno: Jhonathan de Jesús Méndez
Osuna

Nombre del profesor: Gonzalo Rodríguez Rodríguez

Nombre del trabajo: ensayo

Materia: introducción a la historia de la medicina veterinaria

PASIÓN POR EDUCAR

Grado: 1

Grupo: A

La historia de la medicina veterinaria en México.

La medicina veterinaria en México tiene sus raíces en el periodo prehispánico, una época en la que los animales eran venerados como seres sagrados. La creencia en la divinidad de estos seres llevó a rituales de sacrificio, donde se pensaba que otorgaban beneficios como agua y fertilidad a la tierra. Además, las pieles y plumas de animales eran símbolos de estatus y respeto, siendo las pieles del jaguar exclusivas para los guerreros más destacados.

La llegada de los españoles a América marcó un punto de inflexión en la medicina veterinaria mexicana. Los conquistadores introdujeron nuevos conocimientos, tanto religiosos como científicos, y trajeron consigo animales que desempeñarían un papel crucial en la vida diaria, como el caballo. Este animal no solo era esencial para la guerra y la conquista, sino que también se utilizaba para el transporte y la comunicación, destacando la experiencia previa de los españoles en equitación.

A diferencia de los españoles, México carecía de un animal tan versátil como el caballo, con el xoloitzcuintle (perro) siendo la única opción, aunque no desempeñaba un papel tan importante. La falta de experiencia en la domesticación de animales como el caballo hizo que la medicina veterinaria se incorporara lentamente en México, al compás de su desarrollo en Europa.

Durante la colonización, se introdujo la ganadería en México, marcando el inicio de la producción animal en el país. La llegada de los primeros rumiantes provenientes de Cuba y España, en 1527, abrió paso a la ganadería, con Nuño de Guzmán considerado el primer ranchero de México.

En 1853, se dio un paso significativo con la creación de la primera escuela de medicina veterinaria en México, en el Colegio Nacional de Agricultura, por decreto del presidente Antonio López de Santa Anna. Esta institución sentó las bases para la formación de veterinarios en México, graduando a los primeros cinco en 1862, marcando así un hito en el desarrollo de la medicina veterinaria en el país.

En el siglo XVIII, en Europa, se llevó a cabo un proceso de clasificación y exploración epistemológica de los animales para controlar el espacio, garantizar la higiene en los corrales y minimizar el estrés animal. Estas normativas y códigos sanitarios europeos se adoptaron en México, contribuyendo a la mejora de la producción animal y a la prevención de enfermedades.

En la actualidad, gracias a la conquista de 1519, México disfruta de los beneficios de nuevas ideas, conocimientos y animales que han dado forma a la medicina veterinaria. La producción pecuaria, con animales como bovinos, equinos, porcinos, caprinos, aves de corral, conejos y peces, se ha convertido en una parte

fundamental de la vida agrícola y económica del país. Además, las medidas de bioseguridad y las normativas sanitarias vigentes son un legado que asegura el bienestar de los animales y la salud de la población en general, demostrando cómo la historia ha tejido la red de la medicina veterinaria en México.